

Deslinde 4

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras

Mayo-Agosto de 1969

La Universidad aquí y ahora



Leopoldo Zea: La Universidad aquí y ahora

Luis Garrido: El problema universitario de la hora actual

Santiago Ramírez: Rebeldía juvenil y cambio de generaciones

Alfonso Rangel Guerra: Las universidades mexicanas

Manuel Madrazo Garamendi: Algunas consideraciones en relación con la reforma de las instituciones técnicas en México

Gustavo Baz: La Universidad

Josefina Vázquez de Knaut: La universidad norteamericana

DESLINDE DE DESLINDE

Juan A. Ortega y Medina: ¿Encuentro de generaciones?

VARIA

Abelardo Villegas: Una nueva visión de Zapata

Francisco Reyes Palma: Arte industrial de Finlandia

Margo Glantz: El precio de la caída



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Deslinde

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras

Aparece cada cuatro meses

Director

Leopoldo Zea

Secretaria

Rosa Krauze

Consejo de redacción

Luis Villoro

Rosario Castellanos

Jorge Alberto Manrique

Margo Glantz

Luis Rius

Luisa Josefina Hernández

Primera edición: 1969

© 1969, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México

Deslinde

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras

Año I. Número 4 Mayo-Agosto de 1969

Sumario

- Leopoldo Zea*: La Universidad aquí y ahora 3
- Luis Garrido*: El problema universitario de la hora actual 11
- Santiago Ramírez*: Rebeldía juvenil y cambio de generaciones 19
- Alfonso Rangel Guerra*: Las universidades mexicanas 24
- Manuel Madrazo Garamendi*: Algunas consideraciones en relación con la reforma de las instituciones técnicas en México 35
- Gustavo Baz*: La Universidad 45
- Josefina Vázquez de Knaut*: La universidad norteamericana 48
- Deslinde de *Deslinde*
- Juan A. Ortega y Medina*: ¿Encuentro de generaciones? 58
- Varia
- Abelardo Villegas*: Una nueva visión de Zapata 63
- Francisco Reyes Palma*: Arte industrial de Finlandia. Prohibido tocar 65
- Margo Glantz*: El precio de la caída 67

REBELDÍA JUVENIL Y CAMBIO DE GENERACIONES

Santiago Ramírez

La conducta del ser humano se encuentra determinada por los troqueles o pautas a las que fue sometida la personalidad en su proceso de desarrollo. El niño va a recibir a través del manejo y tratamiento que los padres hacen de sus necesidades una gran cantidad de información que habrá de troquelar su posterior conducta. En el lenguaje de Igor Caruso podríamos señalar que a una determinada praxis va a corresponder un cierto devenir. El devenir del hombre se va a dar en un contexto social económico y político determinado. Debe haber una relación de correspondencia si no total sí al menos óptima entre el troquel, la praxis con la cual se creó al niño y el mundo probable en donde habrá de realizarse su conducta, su devenir. Cuando el cambio social es abrumador y particularmente distante de la praxis y del troquel en el cual se forjaron sus miembros constitutivos la semilla del conflicto está pronta a germinar en múltiples formas. El mundo que se va a vivir será por definición frustrante. Cuando la distancia entre la praxis y el devenir es escasa o nula, tendremos el estatismo por norma. Es necesario que la relación dialéctica sea óptima, ni

exigua, ni intensa, para que el cambio social opere en condiciones tranquilas.

Lorenz expresaba que: "la constante estimulación de la agresión, como por ejemplo la frustración, puede ayudar a mantener al individuo en condiciones de lucha" y añadía: "uno de mis discípulos Walter Heiligenberg, ha mostrado recientemente, de manera cuantitativa que es necesaria constante activación para mantener el comportamiento agresivo 'en forma'. En otras palabras sufre atrofia si se mantiene inactivo demasiado tiempo".

Marshal McLuhan en un sugerente y apasionante libro que lleva por título *Understanding Media* señala que más importante que el contenido de la comunicación son los medios a través de los cuales ella se transmite. Una gran revolución se da en el pensamiento humano, cuando el hombre ya no depende de la tradición oral para expresar sus mensajes sino que puede recurrir al alfabeto. En ese momento la vista suple, parcialmente, al lenguaje oral. Los medios de comunicación del hombre moderno, han acortado las distancias. Simultáneamente contemplamos, en México y en San Patricio los funerales de un

magnicidio revelador de una lucha de generaciones. En múltiples cadenas de tiendas dispersas en todo el mundo, en forma paralela, se exhiben los mismos vestidos, fabricados con las mismas telas y que serán estrenados por personas de la misma complejión, gustos y sentimientos. Los mismos modelos de automóviles, de aficiones, de imágenes y percepciones se producen en forma reiterada y repetida en el mundo. La comunicación entre los hombres ha dejado de ser sustantiva, profunda, íntima y trascendente. El hombre moderno está sometido en forma masiva a una praxis inerte que le da un "espíritu de seriedad", en el sentido de Sartre, convencional y ridículo. Es a este tipo de comunicación superficial y epidérmica, carente de toda hondura a la que el mismo McLuhan califica como comunicación de masaje.

Cuando se publicó el libro de Orwell, 1894, pensábamos que aludía a una imagen caricaturizada de un mundo probable, en la actualidad es tan sólo una descripción cabal de un universo desprovisto de vitalidad y totalmente robotizado.

En su genial ensayo sobre la *Autonomía e independencias relativas del yo*, Rapaport hizo uso del ejemplo dado por el libro de Orwell para enfatizar sus puntos de vista. En el modelo de Rapaport el yo es relativamente autónomo e independiente con respecto tanto al mundo interno como al externo. En ocasiones esta independencia relativa con respecto a uno o a otro mundo se ve resquebrajada y el yo queda esclavizado a uno u otro de ambos. Durante el dormir el yo pierde conexiones sensoriales y perceptuales con el mundo exterior y al así suceder, se esclaviza al mundo interno; se ve inundado por las imágenes oníricas

procedentes de la interioridad. Por el contrario en las situaciones de extrema vigilia y alerta, el yo pierde sus conexiones con el mundo interior y se somete totalmente al mundo externo. En este orden de ideas podríamos decir que las garantías que nos protegen de esclavizarnos al mundo interno son dadas por el mundo externo y a la vez las garantías que evitan la esclavitud al mundo externo son dadas por nuestra interioridad.

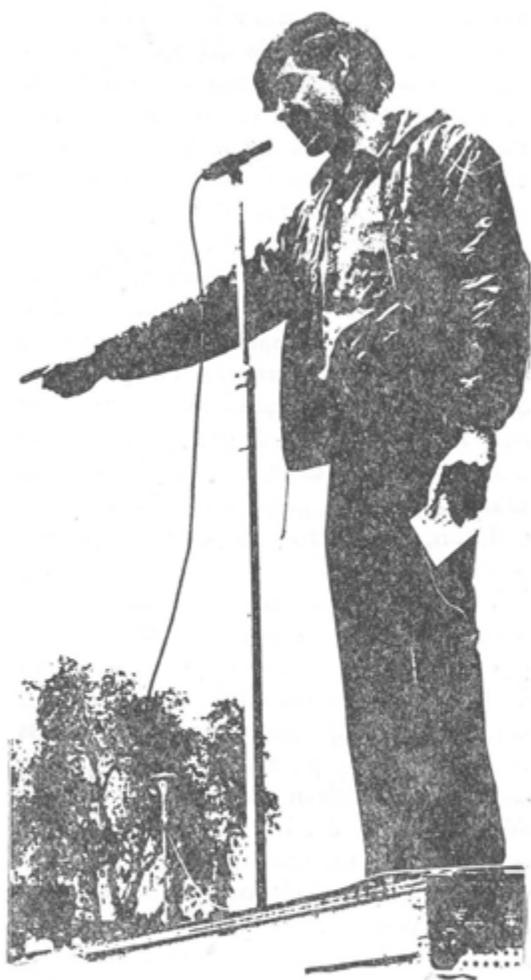
En el mundo contemporáneo se han abastecido en forma considerable los instrumentos yocicos y las fuentes de alimentación procedentes del mundo interno. Así pasaba en 1948. Un ministerio de información codificaba la historia a fin de hacer indiscriminativa la memoria. La alimentación se homogeneizaba, con alimentos siempre iguales e igualmente insípidos haciendo también indiscriminado el proceso gustativo. Las obras de arte fueron proscritas. La intimidad violada; en las pequeñas casas, iguales, carentes de colorido y en serie, habían sido colocadas telepantallas que brindaban información permanente y rápidamente codificada por sistemas de computación electrónica. Incluso las bebidas alcohólicas habían sido homologadas, solamente se ingería ginebra. Ciertas prescripciones y órdenes así como las directrices del poder bombardeaban permanentemente a los sujetos durante su trabajo y el reposo. Con estas técnicas se lograba un hombre carente de dimensiones, chato y robotizado. En alguna otra ocasión señalaba: "la industria trajo consigo la robotización —la misma información, los mismos vestidos, los mismos artefactos— y la carencia de intimidad y vida interior. La producción de artefactos en masa ha creado

eso que Jules Henry llama la obsolescencia y que consiste en que los aparatos apenas comprados ya son anticuados. La comunicación se ha vuelto superficial, de masaje, epidérmica, y la gente ha perdido contacto con ella misma y con los demás". Nunca antes como ahora se ha confundido tanto el signo con su significado. Octavio Paz decía: "La prisa por desarrollarse, por los demás, me hace pensar en una desenfrenada carrera para llegar más pronto que los otros al infierno... Antes nos regía una providencia o un Logos, una materia o una historia en perpetuo movimiento hacia formas más perfectas; ahora un pensamiento inconsciente, un mecanismo mental, nos guía y nos piensa. Una estructura matemática nos determina, nos significa."

En este mismo orden de ideas Paz señalaba que: "Un elemento esencial a todo lenguaje: ser un sistema de signos y símbolos con significaciones comunes para todos aquellos que lo emplean. Si cada uno habla un lenguaje propio, el resultado es la incomunicación, la muerte del lenguaje. Un diálogo entre esquizofrénicos." Pero yo agregaría que si cada uno de nosotros habla el mismo lenguaje, el resultado es un diálogo entre oligofrénicos.

Y simplemente para establecer una vez más la similitud entre el psicólogo y el poeta citemos de nuevo a Paz: "El lenguaje (puede ser) de una utilidad paradójica, pues ya no está al servicio de la comunicación sino de lo incomunicable... (el poeta y el drogado) vio su espacio interior en el espacio de afuera. Tránsito de lo interior a lo exterior —un exterior que es la interioridad misma."

La técnica de lavado cerebral y la producción experimental de alucinaciones des-



cansa en este equilibrio relativo de la autonomía e independencia del yo. Valner en alguna ocasión acuñó una frase plena de significado acerca del efecto de los nuevos medios de comunicación y dijo que el círculo familiar había sido roto en un semicírculo, por la televisión.

El ilusorio concepto del progreso se ha resquebrajado. Las contradicciones internas del sistema y el precio tan intenso que se ha pagado por el desarrollo se han puesto en evidencia y el primero en percatarse de ello ha sido el estudiante, generación nueva con capacidad de pensamiento político y social que descubre abruptamente el gran engaño, la gran frustración y por ende dispara desorbitadamente y con celo su gran violencia.

La desproporción demográfica, por otra parte, entre la generación joven y la vieja es alarmante. Se prevé que para el año de 1975 algo más del 59% de la población masculina del país tendrá menos de 19 años y casi el 68% menos de 24. 58% de las mujeres tendrán menos de 19 años y 66% menos de 24. Un mundo de jóvenes, es regido por un mundo de escasos, muy escasos, hombres maduros y viejos. La cantidad de oportunidades que se brindan a esta población juvenil en permanente desarrollo no corresponden a sus necesidades básicas. Siempre que encontremos una frustración excesiva la resultante va a ser una gran violencia. Por eso allí donde la frustración y el conflicto son más agudos: discriminación de blancos contra negros, prevalencia de ricos contra pobres, hegemonía de un sexo contra el otro, la protesta va a surgir en forma más aguda.

Una generación es una estructura y será tanto más conservadora cuanto menores

contradicciones existan entre las instituciones primarias y secundarias en las que se sustenta. También tendrá una mayor garantía de estabilidad cuando el equilibrio entre el interior y el exterior sea más balanceado.

La protesta estudiantil en todo el mundo, es positiva y saludable en el mundo mecanizado y carente de oportunidades de nuestros días. En muchas ocasiones los medios por los cuales esta protesta, en sí saludable, se expresa, pueden ser patológicos. La nueva generación, o parte de ella, quiere prescindir del diálogo epidérmico, quiere penetrar en el encuentro con una voz interna de la que fue despojada la generación precedente. A veces recurre a medios patológicos para el logro de su meta. Usa LSD porque se le privó de medios normales para poner en movimiento puertas de percepción diferentes. Hace uso inmoderado de un "amor promiscuo" porque tan sólo se le mostró uno de tipo convencional y obsoleto. Recurre a la violencia porque no ha sido escuchado por medios pacíficos. Hace algún tiempo escribía *El American way of life* ha resultado inoperante, de allí la canción de protesta, el LSD y el pelo largo. A los jóvenes les importa más vivir que decir que viven. Para el mundo de los viejos en que viven, lo importante es "lo estereotipado, lo convencional, no lo íntimo o lo real".

En este contexto el joven es un síntoma positivo que expresa la alta descomposición de la estructura social. Vietnam por ejemplo utiliza en forma masiva medios de producción que deberían de usarse con el fin de aumentar la prosperidad y disminuir el subdesarrollo. El joven que protesta está deseando un proyecto de libertad para sus

recursos y sus posibilidades. Se alía al amor, al negro, al subdesarrollo y encuentra que las soluciones que la generación precedente le brindó son insatisfactorias.

En el Ateneo Cultural de la Escuela Nacional de Arquitectura se señalaba que nuestros logros materiales han sacrificado en forma dramática al hombre interior.

Konrad Lorenz señalaba que el único animal que lleva la agresión intraespecífica, es decir en la misma especie, hasta la muerte, es el hombre. Fundamentalmente porque la ha instrumentalizado y al hacerlo se ha despersonalizado del efecto de la misma. Genocidios de magnitud incalculable han hecho que la generación nueva no crea en la decencia de quien le precede.

Es preciso reanudar el diálogo. Se interrumpió, probablemente hace mucho tiempo. Quizá en Hiroshima, estamos tanteando la forma de llevarlo a cabo; es evidente que los procedimientos con los que hasta ahora hemos intentado hacerlo son ineficaces y anticuados. Toca a la nueva gene-

ración reanudar el contacto, la ternura, la fe y la esperanza que el hombre perdió en su seudoverdad.

En *Corriente alterna* este pensamiento preocupaba al poeta: "Después del desengaño de las ciencias y de las técnicas, buscará una poética. No el secreto de la inmortalidad: la fuente de la vivacidad, el chorro que funde vida y muerte en una sola imagen erguida... . . . "El hombre de la técnica es una mezcla de Prometeo y Sancho Panza. Es el 'americano típico': un titán que ama el orden y el progreso, un gigantón fanático que venera el hacer y nunca se pregunta qué es lo que hace y por qué lo hace. No conoce el juego sino el deporte. Arroja bombas en Vietnam y envía mensajes a su casa el Día de las Madres, cree en el amor sentimental y su sadismo se llama higiene, arrasa ciudades y visita al psiquiatra. Sigue atado al cordón umbilical y es explorador del espacio exterior. Progreso, solidaridad, buenas intenciones y actos execrables. No es el hombre de la desmesura es el desaforado."

